

1.000 metros de altitud; es decir, básicamente la Sierra de Gata, las de Hurdes, Hervás y Gredos, con el Jerte y la Vera, en el norte, y las Villuercas, en el Sudeste. Al sur de Valencia de Alcántara, en el ángulo sureste de la provincia, la pequeña sierra de Jala también presenta características montañosas a pesar de su reducida superficie. Estas características son esencialmente la gran frescura del terreno, motivada por los húmedos vientos atlánticos que, al condensarse debido a la altitud de las cumbres, originan una alta pluviosidad. Arroyos y fuentes, prados y roledares, hacen de estos parajes un lugar ideal para el veraneo, ya que a la belleza de los paisajes se une el agradable clima, con noches frescas y reparadoras.

La vegetación natural de las montañas cacereñas está constituida fundamentalmente por robles, habiendo sido introducido el castaño. Ambos árboles forman en los lugares favorables hermosos bosques de gran interés turístico, pues son muy acogedores por su grata sombra y además soportan muy bien las visitas intensivas por ser muy poco sensibles al fuego. En el aspecto económico son grandes mejoradores del suelo y de los pastos. Y, además, de proporcionar madera y frutos, admiten un importante aprovechamiento ganadero. Estos bosques están, en muchos casos, degradados por el hacha, el fuego y el pastoreo abusivo, dando lugar frecuentemente a etapas de sustitución con brezales y jarales, pero pueden recuperarse para el bosque primitivo o bien aprovecharse con ganado cabrio, colmenas, etc.

Entre la fauna característica de estas montañas destacan las nu-

merosas aves: ruiseñores, mirlos, oropéndolas, rabalargos, arrendajos y rapaces, que prestan a un paisaje una interesante vitalidad. En los arroyos abundan el martin pescador y los mirlos acuáticos, pero también las truchas, finos barbos y bogas, que hacen las delicias de los aficionados a la pesca.

Entre los reptiles hay algunos tan bellos como el lagarto de agua y en ciertos lugares elevados y frescos también hay víboras de mordeduras peligrosas. No perseguir a las culebras, todas ellas muy beneficiosas para la agricultura, es la mejor forma de prevenir accidentes con las víboras, pues éstas son muy tímidas y huyen tan pronto se le aproxima una persona y no pican si no se las castiga.

Entre los grandes mamíferos abunda el jabalí, y en las Villuercas también el corzo, mientras que en las cumbres de la Vera existe la cabra hispánica, verdadera joya de la caza mayor ibérica. Sin embargo, la especie cinegéticamente más interesante es sin duda el lince, el último felino europeo, que aún sobrevive en algunos parajes de la Sierra de Gata, de Granadilla y de las Villuercas y cuya caza está prohibida.

LAS SIERRAS

Llamamos sierras a los montes de menor altitud, con cumbres que rondan los 500 metros sobre el nivel del mar. Principalmente destacan las de San Pedro, Montánchez y Alías, al sur de la provincia, mientras que en el centro se extiende de levante a poniente la cordillera central de San Pablo, que llega desde Jaraicejo y Serrejón hasta Zarza la Mayor y Moraleja.



ALCANTARA 120

Son terrenos generalmente poco abruptos, con laderas suaves cubiertas de quejigos, alcornoques y madroñeras, brezos y jarales. Esta vegetación forma espesuras casi impenetrables, típicas "manchas", refugio de algunas de las especies faunísticas más interesantes y amenazadas de Europa. Entre ellas, dos soberbias aves de presa: el águila imperial y el buitre negro, conservándose los mayores efectivos que se conocen en el mundo de ambas especies en estas sierras cacereñas. La fauna es copiosísima, tanto en variedad como en cantidad, y entre las especies cinegéticas abundan ciervos y jabalíes.

En el aspecto turístico las sierras tienen importancia desde una doble vertiente. En invierno, para los monteros que acuden masivamente en busca de un buen trofeo de venado o de jabalí, y en primavera los naturalistas, que vienen de todo el mundo a admirar las especies faunísticas extinguidas ya en otros lugares. Estas dos facetas, cinegética y naturalista, se complementan además perfectamente con la explotación tradicional de las sierras, corcho ganadería y colmenas, por lo que es sencillo mantener y fomentar tales aprovechamientos sin afectar a ninguno de los otros valores, evitando al mismo tiempo la tremenda erosión que se produce tan pronto se roturan las laderas.

LAS LLANURAS

La tercera gran unidad paisajística cacereña es la llanura, terrenos suavemente alomados y surcados de vez en cuando por los profundos riberos que los ríos (Tajo, Almonte, Salor...) han labrado en el blando sustrato pizarroso.

La llanura es en parte esteparia, dedicada a cultivos de cereal, y en parte arbolada, cubierta de extensos encinares adeshados. Dispersamente se encuentran interesantes lagunas o "charcas" y aquí se alzan también los principales núcleos urbanos cacereños, con ciudades y pueblos tan soberbios como el propio Cáceres, Trujillo, Arroyo de la Luz, Brozas, Alcántara...

La conjunción de factores que se da en estas llanuras, con poblaciones, campos cerealistas, dehesas, riberos, ríos y lagunas, origina una gran diversidad de paisajes, con abundante y característica fauna y flora que acrecienta su interés de cara al desarrollo turístico.

Las dehesas, por ejemplo, son extraordinariamente placenteras en

¡Bingo...!

EN CACERES TAMBIEN SE JUEGA

Empujados en parte por ese transfondo lúdico que siempre queda en todos los seres humanos, en parte por el señuelo de ganar unas "perras" que se creen fáciles, muchos cacereños y visitantes dedican sus ocio y sus ahorros, al nuevo "deporte social": el bingo.

Cuatro poblaciones han tenido la oportunidad de jugar, pero ahora solamente se puede hacer en dos: Cáceres y Coria, mientras permanece cerrado el bingo de Trujillo, por un espacio de tiempo, y también está cerrado el de Navalmoral.

En Cáceres funcionan actualmente tres salas de bingo: una del "Atlético Cacereño", en Doctor Fleming; otra del "Club Tajomar", en la misma calle, y la tercera del "C.P. Cacereño", en la avenida de España. Se anuncia la apertura de un nuevo local en la prolongación de Santa Joaquina de Vedruna. Es el juego del bingo en Cáceres deporte extendido entre diversas capas sociales, si bien cada una de ellas tiene una hora o un día preferido.

El de Coria, a nombre del Hospital Asilo "San Nicolás" funciona en el hotel "Los Kekes".

El trujillano permanecerá cerrado hasta primeros de septiembre, medida coyuntural, ya que se supone que en esta época estival interesa menos acercarse a tachar números.

El de Navalmoral, según los datos que se nos han facilitado, va cerrado para más largo.

CARTON N° 173
SERIE AG (de 1.920 cartones)
PRECIO DEL CARTON: 100 PTA

4	26	46	61	84
15	29	49	53	76
16	33	59	77	89

EXTRACTO DE LAS REGLAS AL DORSO

otoño, invierno y primavera, cuando un corto césped cubre el suelo y la fauna sedentaria, entre la que destaca por su interés científico una pequeña rapaz, el elanio azul, se ve incrementada por la multitud de aves migradoras, petirrojos, pintones, ratoneros, milanos reales y bandadas inmensas de palomas torcaces. Con primavera marchan los invernantes, pero son reemplazados por algunas de las más bellas especies de la fauna europea, como abejarucos y carracas, así como milanos negros, águilas culebreras y calzadas, alcandores, autillo y chotacabras, mientras campos y arroyos se cubren de flores.

Las tierras cerealistas, aparentemente monótonas y pobres en vida, también albergan una comunidad faunística de gran importancia. Aquí habitan las soberbias avutardas, el ave voladora mayor del mundo, así como sisones y aguiluchos cenizos, gangas y ortegas, alcarravanes y otras muchas aves esteparias. En el invierno ocupan los llanos bandadas enormes de avesfrías y chorlitos, fringílicos, gaviotas reidoras y las grandiosas grullas, que con sus simétricas formaciones y su melancólico trompeteo constituyen un espectáculo impresionante para cualquier persona sensible.

En charcas y lagunas abundan los patos y las fochas, los somormujos y las garzas, formando estas últimas grandes colonias en árboles apropiados y distribuyéndose luego durante el día por los campos y riberas en busca de alimento. Muy interesante es observar a las garcillas bueyeras mientras acompañan al ganado. En las aguas, sabrosísimas tencas tientan a numerosos pescadores y constituyen un rentable aprovechamiento complementario de estas áreas.

Pueblos y ciudades, además de su importancia cultural y monumental, común muchas veces a tantas otras poblaciones europeas, cuentan la singularidad de su fauna: Ciguñeñas y cernicalos, vencejos y golondrinas, prestan a los núcleos urbanos extremeños una belleza y vitalidad privilegiada, sin posible competencia de otros lugares.

LOS RIOS CACEREÑOS

Los riberos y los grandes ríos, orlados en algunos casos por seculares bosques de pinos piñoneros, como los existentes en la zona de Ceclavin, Alcántara, Garrovillas, presentan también, junto a la belleza de sus agrestes paisajes, sus rique-